

ÓRGANO DE LA CLASE
TRABAJADORA
ORGANIZADA

Trabajadores de todos
los países, uníos.
CARLOS MARX

CIENCIA



AÑO I

HEREDIA, Costa Rica, 10 de Diciembre de 1927

NUM. 9

VOZ DE ALIENTO DE ALAJUELA

Brazos fuertes que parecís cansados por el rudo trabajo, durante unos cuantos años que os parecieron largos, casi interminables.

Sangre roja que parece adormecida por la perezosa lentitud con que corres por las azules venas de tu dueño.

Y tú, cerebro amodorrado, talvez por haber lanzado al aire libre unas pocas ideas, que como rayos luminosos fueron a perderse en la negura tenebrosa del vacío.

Cíeme: os habla el poseedor de otros brazos que debieran estar más cansados que los de vosotros; os aconseja quien tiene otra sangre que el frío de la muerte debiera poseer y que sin embargo corre y arde por la estrecha cárcel de sus venas. Y os habla el dueño de un cerebro que lanzó también ideas quizás lumi-

nosas y que cual las vuestras ¡ay! fueron a perderse en lo tenebrosamente negro de la noche, pero que trata todavía de forjar centellantes ideas y de fundir bastillas.

¿Qué valen unos cuantos años de lucha por nuestro bienestar? ¿Qué valen, por el de nuestros hijos? ¿Por ventura, la lucha que nos corresponde ahora debemos dejarla a ellos, que debieran encontrar la vida fácil por el amplio camino del trabajo?

Es horrible pensar en que fueron nuestros padres los conscientes labradores de esta estrecha situación en que nos vemos, porque el respeto quizás nos impide lanzarles un baldón, y sin embargo fueron ellos los culpables

porque no pudieron, porque no supieron o porque no quisieron reclamar para ellos y para nosotros, los derechos que les correspondían.

Esto pensamos y a pesar de esto, una lágrima lenta, muy lenta asoma a nuestros ojos al llegar a la conclusión de que aquellos viejecitos vivieron o viven entre la misma estrechez: entre la misma injusticia, entre la misma infamia. ¿Será posible que nuestros hijos sufran esto mismo? No puede ser.

No estamos aun cansados: sean capaces nuestros brazos de una fuerza mayor; sea capaz nuestra sangre de correr más de prisa y de arder

mucho mejor. Nuestros cerebros sean capaces de maquinarse para convertir castillos en escombros y escombros en ceniza.

Hechemos a un lado ese miedo cobarde que embarga todos nuestros sentidos y vayamos a la lucha, ya que ha tiempo nos provocan: Burguesía, Clero y Militarismo.

Las primeras clarinadas han roto ya el silencio sepulcral que nos ahogaba, hendidos en este aire envenenado que nos rodea y arrancando también las primeras convulsiones de espanto a ciertos fanáticos cuyos ojos entenebrecidos por la venda traidora de una fe mal comprendida, no han podido ver la radiosa luz que esparce «La Lucha»

VICTOR BERROCAL P.

EL AUTOMÓVIL SANGRIENTO

Mátame, parte mis carnes si quieres, monstruo maldito! Ya sé que en tus almohadones forrados en pana, va un hombre sin ama, va un hombre que me odia. Mátame y destroza mi cuerpo! Soy un miserable que se interpone en la vía, gritando las verdades que debes oír! Mueve las ruedas de tu carro, todo elegancia y esmalte, todo opulencia, arrogancia y lujo!

Yo sé que si tendido me dejas sobre la arenosa ave-

nida, correrán los curiosos a ver mi mutilado cuerpo retorciéndose en la sangre que manchó los guardabarridos, pero al ver que visto pobremente, nadie, ni uno solo de ellos, profiere una protesta en contra tuya: yo sé que si te detienen, basta ver que eres un señor muy rico, para que nadie crea en tu saña y tu maldad!

Te digo que detengas la marcha y que escuches mi voz! No me amedrentas con decirme que me arrollas y

me matas; ya sé que mi simpleza y mi presencia enferma, no te inspiran otra cosa que el deseo de exterminarme. Pero he querido que escuches; fijate, bribón en aquella niña débil que implora limosna en la puerta del Banco; fijate en aquel beodo que a empujones trasladan a la prisión, tan solo porque sus copas las tomó en una cantina del barrio más pobre, que de haberlas apurado en el mismo salón donde tú lo has

hecho, nadie imaginaría que estaba embriagado, como nadie cree que tú lo estás también.

Fijate en aquella meretriz encoloretada que va camino al Hospital y sin embargo te señala como culpable de su infortunio, porque tú mismo compraste su honra con un billete de Banco la noche aquella en que la pobre te refería la muerte de su anciano padre y te pidió un favor; mira también aquel impedido que cruza la acera,

a quien tú despojaste de la herencia mediante un consejo de un pillo abogado; fijate en aquel otro, tuberculoso incurable que camina opuestamente a tu carro, que es aquel criado que hurtó tus anteojos para su hermanita que el oculista

operó. Fíjate, bribón en tu conciencia y ahora, deja venirte, suelta los frenos y hunde mi cuerpo en el polvo de la calle, para que cometas tu último crimen. Mátame ahora.

JOAQUIN CALVO Z.

Habrá un nuevo mundo!

Para los obreros de Heredia, con todo cariño

Ha sonado un clarín cuyo eco repercute en todos los confines del país! Ha sonado un clarín! Una nueva vida asoma en el horizonte y el alma obrera se incorpora en las malezas de su ignorancia y su desidia! El alma obrera quiere salir de ese paraje sembrado de guijarros, de ese paraje pantanoso y negro. Presiente el universo una estrepitosa zarabanda de evoluciones de todo lo suyo; un ruido enorme, quizá como el que hicieran todas las fábricas unidas de la vieja Europa! Las trompas de guerra, las picas, los arcos, lanceros, los bravos corceles, los cascos, corazas y lanzas de la Marcha Triunfal que imaginara Darío, parece correr abriéndose campo por todas las nubes! Se apagan las velas chisporroteantes que alumbraron las plutocracias carcomidas y la estructura del mundo cruje como el casco de un barco cubierto de costra marinall!

Los hombres sufridos que siempre fueron esclavos de la maquinaria, cuyos resortes y ruedas sintieron el copioso derrame de gotas de sudor amargo, van convirtiéndose en nuevos, en activos ecléticos que como un enjambre de industriosas abejas escogen la miel y la cera de las flores del jardín del pensamiento, para ir formando la colmena de la institución futura. Los sembradores del campo de Boruca, cantan al son de un laud, la sonata de triunfo y de gloria.

No iría ya a observar el gran Voltaire, que el populoso París hacía en dos partes el calendario, una para ensalzarlo y otra para insultarlo; se cristalizan como los ríos de Groenlandia. «¡Hay nuevo mundo», dijo el Dante, cuando la viuda de Baucicau entregó los almacenes del Bon Marché al sudor de los obreros; HAY NUEVO

MUNDO! Y el hollín de las chimeneas parecía desprenderse cuando se sintieran los gritos y salvas de la turba hambrienta, estremeciendo los cimientos del edificio entero.

Es la fe: la fe de aquellos tripulantes que salieron de Palos de Moguer en tres carabelas que llevaban el corazón de España!

La fe de aquellos aventureros del ensueño que lograron por fin, descubrir un mundo nuevo, atezados sus rostros por vientos de todos los mares. Así es la fe de los obreros modernos que creemos en esta anhelada conquista del pan! En esta despaciosa unión de fuerzas y de cerebros que ya está dando sus frutos.

¡Podía ahora escribirse otro éxodo descriptivo de estas huestes inermes que claman justicia!

Es la luz del horizonte; es la aurora que viene; es la mañana en que las razas de uno y otro continente se abrazan llorosas, no eludiendo el trabajo, sino envolviendo sus brazos e ideales en una comprensión visible y redentora, para llevar a todos los niños de la generación que se levanta, una roca viviente, donde tendrán que edificar el templo de una vida nueva.

Aquí donde habemos un grupo de obreros también, no insensibles al eco de esa formidable trompeta que anuncia, llenamos el cántaro en la fuente misma, para vaciarlo con ansias sobre el clamoroso universo, sin ir ni un momento a los campos florecidos de Versalles, pero con la fe de Colón, con la fe de Bruce, de Haffkine y de Reed y de Marconi; sí, con la fe de Marconi que ha unido los mundos con solo las hondas del aire!

Ei caminante gris

LA LUCHA

PERIÓDICO SEMANAL

ÓRGANO DE LA CLASE TRABAJADORA ORGANIZADA

Directores: JOAQUIN CALVO Z. y JORGE A. VIVÓ * Admor.: JUAN F. STAHL

DIRECTORES Y ADMINISTRADORES PROVINCIALES:

Por el Directorio de Heredia, José Manuel Vindas
Por el Directorio de Limón, Abel Dobles Ch.
Por el Directorio de Cartago, Gilberto Berrocal P.
Por el Directorio de Talajuela, Víctor Berrocal P.
Por el Directorio de San José, Gonzalo Montero B.
Por el Directorio de Guanacaste, Benito Mayorga Rivas.
Por el Directorio de Puntarenas, Miguel Angel Somarribas

PRECIOS: Número suelto, diez centavos.

Suscripción: cuarenta céntimos por mes.

DIRECCIONES:

Joaquín Calvo Z. Sastrería, Heredia.
Paso de la Vaca número 30, entre Avenidas 3ª y 5ª Oeste, San José.
Apartado 1292.—San José.
Limón, Casa de José Venegas, contigua a la Iberia, Apartado 453.

Un documento para la historia del proletariado de Costa Rica

Tratado de Extradición y Protección
con'tra el Anarquismo, de 28 de Enero de 1906

San José 3 de Julio de 1906. El 2 del corriente mes de Julio, recibió la Secretaría de Relaciones Exteriores una comunicación del Gobierno de Nicaragua, en la cual se sirve notificarle que la asamblea Nacional Legislativa en dicha República tuvo a bien aprobar el Tratado de Extradición y Protección contra el anarquismo firmado en Méxi-

co el día 28 de Enero de 1902 por los Delegados de la Segunda Conferencia Internacional Americana.

Tómese razón y se manda publicar.

El Subsecretario,

R. Argüello de Vars.

Página 191 de la Colección de Tratados de Costa Rica.

La Confederación General de Trabajadores Unitaria de Francia y el Partido Socialista Revolucionario de Colombia ofrecen su apoyo al Comité de Organización y Propaganda de la Confederación

La Confederación General de Trabajadores Unitaria, de Francia (600.000 obreros organizados), y el Partido Socialista Revolucionario de Colombia, han dirigido mensajes de saludo a la Confederación General de Trabajadores, en formación.

La Confederación General de Trabajadores Unitaria, de Francia, nos dice en su mensaje: «Estamos prestos a sos-

tener a esta organización con todas nuestras fuerzas y a establecer una buena relación con ella».

Las frases del mensaje del Partido Socialista Revolucionario son similares.

La Confederación General de Trabajadores de Costa Rica, aprovecha este medio para mostrar su agradecimiento por los ofrecimientos que se le han hecho.

Preámbulo de los trabajadores industriales del mundo

La clase trabajadora y la clase patronal no tienen nada en común. No puede haber paz mientras el hambre y la necesidad sea sentida por millones de trabajadores, en tanto que unos pocos que componen la clase patronal disfrutan de todas las delicias de la vida.

Entre esas dos clases habrá lucha hasta que los trabajadores del mundo se organicen como una clase, tomen posesión de la tierra y la maquinaria de producción y abulan el sistema del salario.

La centralización de las

industrias en manos de unos pocos, cada vez menos, imposibilita a las Uniones de oficios para luchar victoriosamente con el siempre creciente poder de la clase capitalista, porque las Uniones de oficios han creado una situación que empuja a un grupo de trabajadores contra otro grupo de trabajadores de la misma industria, ayudando así al común enemigo para ser derrotados en las luchas del salario. Más todavía, las Uniones de oficios ayudan a la clase patronal induciendo a los trabajadores a creer que sus

intereses son los mismos de sus patronos.

Estas pésimas condiciones pueden ser cambiadas si el interés de la clase trabajadora se une en una Organización formada de tal modo que todos sus miembros en cualquier industria, o en todas las industrias si es necesario, cesen de trabajar, solidarizándose con sus compañeros de cualquier departamento, demostrando así que, «una injuria hecha a uno, es una injuria hecha a todos».

En lugar del lema conservador: «Un buen salario por

un buen día de trabajo» nosotros debemos escribir en nuestro estandarte nuestra divisa revolucionaria: «Abolición del sistema de salarios»!

Es la misión histórica de la clase trabajadora, hacer desaparecer el capitalismo; el ejercicio de productores debe ser organizado no únicamente para la lucha diaria con el capitalismo, sino para regularizar la producción cuando éste haya sido derribado. Organizándonos industrialmente formamos la estructura de la nueva sociedad, dentro del casarón de la vieja.

PIMIENTA ROJA

Por MEPHISTO

De acuerdo con nuestras leyes de Sanidad, un operario que haya contraído una enfermedad durante el tiempo que está prestando servicio será suspendido de su empleo. Con ese motivo quedó en la calle un operario que tiene que solicitar limosna de puerta en puerta para él y su familia.

Ya que las leyes en esa materia son rígidas en provecho de la comunidad, debería existir una cláusula, que a un individuo expulsado por motivos de enfermedad se le proporcionarían los medios para curarse y con que mantener a sus hijos. Parecen estos tiempos inquisitorios.

Caminando por uno de nuestros bulevares me detuve a distancia, con miedo de que fuera a recibir algunos golpes, para poner atención a una acalorada disputa acerca del Sport. Si los contendientes hubieran reflexionado de que existen problemas en el país de verdadera preocupación, pero que por lo visto no le da más importancia, ellos hubiesen abandonado la discusión que en nada incumbe a los intereses y problemas del proletariado, cual de los clubs gane o pierda.

En un pueblo de nuestro país, una de las autoridades que es á llamada a vigilar por la moralidad, ha cometido un abuso con una del bello sexo, y que pertenece a la clase trabajadora. Algo lamentable es que no se le podrá aligar a reparar su falta, pero lo que sí es abominable que el representante de Cristo Rey haya servido de instrumento para hacer aparecer ante el Gobierno, a la señorita en cuestión, como mujer de mal vivir. Nuestros pueblos viven embriagados en la fe de esos farsantes que se han delegado ellos mismos la repre-

sentación de Cristo Rey ante esta humanidad imbecil que recoge insensatamente esas credenciales de pura farsa. El acto de esa autoridad del Gobierno hay que considerarlo como humano y son asuntos de ellos dos, pero lo que sí es criminal es la intervención del representante de Cristo Rey para lanzar lodo sobre una mujer. El gran ateista americano Roberto G. Ingersol dijo en una de sus obras: La mujer tiene un derecho más que el hombre, y este es: la de ser defendida. Es más humano Ingersol ateista que el delegado farsante de Cristo Rey.

Proximamente irán a Puntarenas dos delegados de LA LUCHA y la Confederación

General de Trabajadores

El sábado 17 y el domingo 18 del corriente mes estarán en la ciudad de Puntarenas dos delegados de los Directorios de LA LUCHA y de la Confederación General de Trabajadores con objeto de

organizar a los compañeros de aquella ciudad.

Se espera que sea un éxito la asamblea general de trabajadores que se convocará para ese día.

PERMANENTE

Un grupo de obreros de cada provincia que forman el respectivo Directorio, se encarga de sostener con una contribución forzosa este periódico y a esa contribución se agregan los donativos que buena y voluntariamente envían algunos compañeros que no pertenecen al Directorio, pero que su deber les impone ayudar a esta noble campaña cuyos beneficios

para la clase trabajadora todos conocen.

Para decir la verdad públicamente, LA LUCHA no permitirá que vengan palabras ofensivas, y para protestar de lo que no convenga, tampoco prestará sus columnas a los apasionados aparatosos, sino a aquellos a quienes hay que darles justicia.

LOS DIRECTORIOS OBREROS

EL MOVIMIENTO OBRERO EN E. UNIDOS

La traición de Federación Obrera Americana

Por LEON TROSTKY

La Federación Americana del Trabajo ha creado una Federación Pan-Americana del Trabajo, una organización que se extiende hasta la América del Sur y prepara el terreno para el imperialismo americano en la América del Sur. Un mejor instrumento no ha podido ser hallado por la Burguesía neoyorquina. Pero esto quiere decir también que la lucha de las naciones sudamericanas en contra del imperialismo norteamericano, que las estrangula, será al mismo tiempo una lucha en contra de las influencias corruptoras de la Federación Pan Americana del Trabajo. Esta organización creada por Gompers, como bien sabe todo el mundo, no pertenece a la Internacional de Amsterdam. Esta última es, para el burocrata concepto de la Federación Americana del Trabajo, una organización de la Europa en decadencia, envenenada por los prejuicios revolucionarios de Europa. La Federación Americana del Trabajo no forma parte de la Internacional de Amsterdam, pero esto no evita que capitaneé el ala reaccionaria de la burocracia de la organización de Amsterdam.

Vemos aquí, un completo paralelismo entre la labor de Coolidge y la labor de los herederos de Gompers. La Federación Americana del Trabajo apoyó el Plan de Dawes, cuando los capitalistas americanos estaban haciendo todos los esfuerzos imaginables para imponerlo. Se precipitó a la lucha en favor de los derechos y pretensiones del imperialismo americano en todas las partes del mundo y más que nada a oponerse rabiosamente en contra de la República Soviet.

Esta nueva cooperación, altamente especializada, esta cooperación llevada al extremo, se consolidó en el sentido de una organización de las instituciones de la clase «intermedia», en las compañías, en las coaliciones de los bancos y las compañías de seguros, esta cooperación desde el primer momento ha recibido el bautismo americano y ahora es un ala que se abre sobre los Estados Unidos.

Grandes empresas capitalistas se han formado con el objeto de organizar comités en las factorías, sobre

bases de paridad con los amos o en la forma de una cámara alta y otra baja, etcétera etc. Un determinado «standard» se fija para la cooperación y se cotiza y se marca por las grandes firmas capitalistas. Es un fenómeno pura y exclusivamente americano, una especie de planca cooperativa, por virtud de la cual se obtiene la más completa esclavitud de la clase trabajadora, lenta y mecánicamente, con asombrosa precisión.

Se nos ocurre preguntar: ¿por qué el capital americano necesita hacer esto? La respuesta es clarísima para mí, si nos detenemos a considerar el poder y los designios futuros del capitalismo americano como nos lo enfrentamos en la actualidad. América ya nos es una arena limitada y encerrada dentro de la que tiene que moverse el capitalismo americano. Es sólo la base de lo que ha de venir, es sólo un puntal para el desarrollo del capitalismo en una escala gigantesca. De manera que la burguesía americana tiene que asegurarse en virtud de la cooperación o co-

laboración en su forma más completa y determinada para poder desarrollar su poder ilimitadamente fuera del continente.

Otra pregunta: ¿por qué es ahora, precisamente ahora, después de la carnicería capitalista realizada en los campos de Europa y en la que los Estados Unidos tomó parte activa, a pesar de toda la experiencia que los trabajadores deben tener ya en estas cuestiones y en el dintel mismo del comienzo de la segunda cuarta parte del siglo veinte que se hace posible plasmar y realizar esta cooperación o mejor aun éste «standard» de cooperación entre el capital y el trabajo?

¿Cómo es posible esto? La respuesta a esta pregunta la encontraremos si nos percatamos de la fuerza del capitalismo americano en la actualidad, que no tiene igual en los anales de la historia.

Nota de Redacción. — En el número pasado se comenzó a publicar el anterior artículo, pero por un error gráfico apareció el nombre de su autor el camarada León Trostky.

De Redacción

Hemos recibido un telegrama del compañero Abel Dobles, por el que nos manifiesta que retira su cooperación intelectual.

La Dirección, al no querer asumir la responsabilidad de su publicación, llevará el problema planteado con ese telegrama, a la reunión de los Directorios que se celebrará en Cartago el domingo próximo veniuero.

Oportunamente daremos a conocer el resultado de nuestras actividades sobre este particular.

Se constituyó el Sindicato del Vestido y Calzado de San José

También se ha comenzado a organizar el Sindicato de Trabajadores del Comercio

En la reunión celebrada en la noche del jueves próximo pasado quedó constituido el Sindicato de las Industrias de Vestido y Calzado, nombrándose la directiva provisional y aprobándose el reglamento del Sindicato.

El Sindicato de las Industrias del Vestido y Calzado comprende a los sastres, zapateros, paragueros, costureras, som-

brereros, talabarteros, tejedores, tintoreros, lavaderos, limpiabotas y demás trabajadores de industrias similares.

En la reunión referida se levantó una lista de asociados, esperándose los carnets, que la Confederación General de Trabajadores ha mandado a hacer, para comenzar a cobrar las cotizaciones.

En reunión celebrada

el propio jueves, en la tarde, se encargaron a dos compañeros para comenzar las labores de organización del Sindicato de Trabajadores del Comercio.

Dentro de poco tiempo se comenzarán a organizar los otros sindicatos que han de crearse en San José de acuerdo con el Plan de Organización.